

Consideraciones previas de una madre: “Cuando Marcos dejó de ser Toni”

Con motivo del décimo aniversario del libro *Indómito y entrañable*, la Asociación Caminantes de Segovia nos invitó a tener un diálogo a tres entre los protagonistas de aquella historia de adopción que ha interesado a tantas y tantas familias, y que durante todos estos años han convivido con las andanzas de Toni y sus padres. La historia no es un relato de ficción; es la vida real de nuestra familia, que, pasados los años, ha dejado de ser una historia infantil para convertirse en la historia de unos padres de la tercera edad y un hijo cuarentón, casado e independiente. Por eso la aparición pública de los tres comprendo que despierta una cierta curiosidad, sobre todo la aparición de Marcos (Toni), que durante estos años ha estado en silencio y desde su status de adulto nunca había hecho declaraciones sobre su vida de hijo adoptado.

No creáis que es tarea fácil convencer a Marcos para que comparezca en público. Él dice que su vida no es como la de sus padres, que, por sus profesiones, están acostumbrados a hablar en público. Pero, hijo, qué quieres que te diga, tu experiencia puede servir a otras familias y a sus hijos adoptados para entender mejor las cosas que les pasan.

Sí, sí, ya sé que tu historia no es transferible, siempre nos dices lo mismo, que, gracias a Dios, no todos los niños son tan puñeteros como tú. Pero también me consta que ahora ya no eres como antes, que te has convertido en una persona seria y responsable. Eres trabajador, formal, cumplidor... estás muy pendiente

de tu mujer y de nosotros, porque ya nos consideras unos "viejetes" a los que hay que cuidar e incluso vigilar. Pero no creas, que aún estamos en forma y tenemos cuerda para rato...

Así que, ya sabes, prepara la maleta, que el sábado nos vamos para Segovia.

¿Qué tienes que hacer allí? Pues contar tu experiencia; no hace falta que te prepares un discurso. Te harán preguntas concretas y tú sólo tienes que responder lo que sientes... No va a ser difícil, has reflexionado mucho durante estos años, hemos hablado mucho y me parece que tienes las cosas muy claras. La gente va a agradecer la espontaneidad. Lo que digas les puede ayudar a entender mejor por qué sus hijos hacen y dicen las cosas que tú decías y hacías... ¿o ya no te acuerdas?

Yo sí me acuerdo... Aún me estremezco cuando vienen a mi memoria aquellos momentos de furia incontenible, aquella rabia que te llevaba a romper todo lo que se te ponía por delante, la tristeza que en muchos momentos transmitía tu mirada y tu buen corazón, que transformaba tu tristeza en esperanza de futuro cuando me prometías regalarme un helicóptero para que pudiésemos volar y viajar por el mundo... Y no ha sido el helicóptero, pero sí eres nuestro mecánico preferido: "Oye, Marcos, que el coche no funciona bien", "que hay que cambiar las ruedas...", "mírale el aceite...", "queremos cambiar de coche...". Eres nuestra salvación en esos pequeños momentos que, a veces, nos superan. ¡Quién lo iba a decir! Aquel torbellino, respondón, malcarado y provocador es hoy un hijo cariñoso y paciente. Si en aquellos momentos hubiéramos podido transportarnos por unos segundos a la actualidad... ¡qué tranquilos hubiésemos vivido! Porque lo único que deseábamos es que fueses feliz y que tuvieras una vida como la que tienes ahora.

¡Venga, a la cama! Que mañana hay que madrugar para ir al colegio... ¡Ya la tenemos montada otra vez! Pero si sabes que te tienes que ir a dormir, como todos los días... La televisión es para el fin de semana, ¡no se hable más! Luego por la mañana no hay quien te levante...

Con lo bien que había ido todo estos últimos días y ya hemos vuelto a lo mismo. Cualquier tontería le dispara la rabia contra mí, no me soporta. Me va a resultar muy difícil que me acepte como madre... A su padre se lo come a mimos y a mí solo me lanza desprecios y malos modos. Ya sé que su vida anterior no fue fácil,

que su madre lo maltrató severamente y que su recuerdo le produce un gran malestar. También entiendo que todo esto no es contra mí..., pero un poco de cariño de vez en cuando no me vendría mal... A veces pienso que no me quiere y que no podrá quererme nunca. ¿Podré soportar su indiferencia por mucho tiempo? Espero que sí. Menos mal que José Ángel me apoya y le hace ver que esto es una cosa a tres, que no se puede decir a nadie "tú sobras aquí", que somos un paquete único y que de aquí no se va nadie.

Nada, ha sido un pensamiento pasajero, cosas más... ¿Cuánto falta para llegar a Segovia? ¿Estás cansado? ¿Quieres que conduzca tu padre un rato? Vale, ya sé que conducir es tu hobby..., pero no te duermas. Hazle caso a Cleidi, que es la que mejor te conoce, y paramos a tomar un café. Vamos bien de tiempo.

¡Qué viajes aquellos con el niño rebotao! ¡Baja la música!, quiero hacer pis, tengo hambre, quita la radio que las noticias me aburren, ¿cuánto falta para llegar?, ¿tanto rato? Yo no aguanto más. No me da la gana de ponerme el cinturón, no sabes conducir, que no conduzca mamá...

Y ahora es nuestro chófer cuando viajamos juntos. Es un gran conductor y además conoce los secretos de todos los coches. ¡Hasta estuvo de mecánico en un equipo profesional de la París-Dakar en la Baja Aragón! Es sereno, tranquilo..., nada que ver con aquel polvorilla que nos amargaba los viajes por carretera con sus continuas ocurrencias.

¡Cómo has cambiado, hijo!

¿Por qué digo eso? Cosas más...

Da gusto verlo tan serio, con Cleidi a su lado. No sé si es consciente de la suerte que tiene. Su mujer lo ha transformado. Desde que está con ella su vida ha dado un giro trascendental. ¡Lo que hace el amor! Y yo que pensaba que le iba a ser muy difícil encontrar compañera, con esa rabia que tenía contra las mujeres, yo misma incluida... Y mira tú, ahí lo tienes, tan feliz con las que llama "las mujeres de su vida": su mujer y su madre. ¡Quién lo iba a decir! ¡Cómo cambia todo en poco tiempo!... o en mucho, no sé, según se mire... Claro, yo tengo ya una perspectiva muy larga y ha sucedido todo con tanta celeridad que parece poco tiempo, pero ¿qué pensarán los padres adoptivos cuando pregunten, que lo van a preguntar, a qué edad Marcos se volvió formal? A los veintisiete... ¡Pobres!,

¡qué susto! Pero, por otra parte, lo verán tan majo, tan razonable y tan formal que no reconocerán al Toni del libro... ¡y es el mismo con unos años más! Seguro que les da ánimo.

Estamos llegando a Segovia, falta poco. Ahí está la Sierra de Ayllón, que nos indica que estamos ya muy cerquita. No nos podemos quejar, hemos tenido un buen viaje. Gracias al chófer, que no ha querido relevo. Todo de un tirón desde Zaragoza.

¡Mira!, ¡Segovia al fondo! Ya estamos. Aunque lo podamos evitar, no hagamos caso al GPS y pasa por el acueducto. A mí me gusta llegar a Segovia y verlo allí, impasible, majestuoso, historia viva de siglos y siglos. Marcos, tú también vas a hacer mañana un poco de historia. Vas a contar cosas de tu vida a mucha gente que va a venir de diferentes lugares para escucharte. Vas a dar esperanza e ilusión.

¡Ojalá hubiera podido yo hablar con un Toni adulto cuando mi Toni niño me volvía loca y no sabía qué hacer con él!...

Ha sido un viaje lleno de recuerdos y añoranzas. Mañana estaremos con Caminantes en la Biblioteca de Segovia. Ojalá la entrevista sirva a las familias adoptivas que vienen.

Hubo un momento en que Marcos dejó de ser Toni, y eso es una buena noticia para todos.

CARMEN JULVE MORENO